

## XXVI Domingo Ordinario, ciclo B

Números 11: 25-29; Santiago 5: 1-6; Marcos 9: 38-43,45,47-48

Esta es una "Campana de Madera". Nuestro hijo Michael me lo dio para mi cumpleaños. Él tiene una igual que la usa cuando va en bicicleta en la montaña, de modo que no lo sorprenda un oso a lo largo del camino. Michael vive en Colorado, y ¡creo que a los osos no les gustan las sorpresas! Le dije que sí, que puede ser cierto, pero ¿y si el oso piensa que la campana es un llamado para una cena? Mi "Campana de Madera" se ha convertido en mi campana de Iglesia, pero me estoy adelantando a mí mismo, y es mejor que empiece de nuevo con una explicación.

Este Junio estuve acostado de espalda en el Hospital Mary Greeley durante cinco días. Un disco en mi espalda se rompió y afectó bastante algunos nervios. Entonces, tuve que usar un andador para caminar durante un par de semanas después de llegar a casa. Un día me di cuenta de que el alivio que me proporcionaba el andador se debía a la posición doblada que asumía cuando colocaba mi peso en las empuñaduras.

Entonces me di en la cuenta de que esta era exactamente la posición que estoy cuando ando en mi bicicleta, así que empujé el andador hacia el garaje y me subí a mi bicicleta. O, mejor dicho, bajé la bicicleta al suelo y en cierto modo me monté en ella. Anduve 14 millas ese día en poco más de una hora. ¡Estaba casi mareado de la excitación! Después de estar en casa durante casi un mes, esto fue realmente agradable de tener tanta libertad de movimiento de nuevo.

El padre Jim me ungió en el hospital, y creo que fue entonces cuando comencé mi curación. Es como la primera Lectura de hoy cuando Dios tomó algo del espíritu de Moisés y se lo dio a los setenta ancianos. Ahora Dios tomó algo del espíritu que descansaba sobre el Padre Jim y me lo dio a mí. También creo que a Dios le gusta cuando cooperamos con su Espíritu para completar el buen trabajo que ha comenzado en nosotros, así que decidí andar en bicicleta todos los días. Es más fácil mantener una rutina diaria que el programa de entrenamiento mínimo de tres días a la semana que recomiendan muchos entrenadores personales.

No es seguro ahora de andar en bicicleta en la carretera debido a todos los conductores distraídos, así que voy al lago Ada Hayden y uso el sendero para bicicletas, y doy vueltas alrededor de esta. Ahora ando en bicicleta todos los días por lo menos 20 millas. Sé que también necesito controlar mi dieta, así que establecí una regla de que si tengo un poco más de calorías en el día anterior, haré una penitencia de andar en bicicleta 10 millas adicionales. Soy una de esas personas que viven para comer, ¡así que estoy acumulando millas! En algún momento en Octubre pasaré la marca de 2000 millas.

Me gusta comenzar con mi bicicleta en la oscuridad, con mi nuevo faro y luz trasera. De esa manera puedo ver salir el sol. Me gusta cómo todos los conejos se asustan por la luz que les llega y entonces, salen corriendo de mi lado y cruzan mi camino un par de yardas delante de mi rueda. Me gusta imaginar que estos son los fanáticos seguidores de la carrera de bicicletas que bordean la carretera en *Alpe d'Huez* durante la *Tour de Francia*. Siempre me pregunto por qué muchos de los corredores no chocan en esa carrera.

El lago se ha convertido en un verdadero oasis de vida este año con toda la lluvia. Toda la vegetación es tan hermosa, viva y verde. No sería demasiado difícil imaginarlo como un Jardín del Edén. Un día vi un águila volando a través del lago a solo dos pies sobre el agua en busca del desayuno. De vez en cuando me saludan varios ciervos cuando cruzan el camino para tomar un trago de agua en el lago a primera hora

de la mañana. Mientras mi bicicleta tomas las curvas elegantemente alrededor de las esquinas, reflexiono sobre Dios en el mismo acto de la creación, mientras el sol sale de entre los árboles en el Este y ilumina el cielo y el lago con luz.

No suele haber viento tan temprano en la mañana, y el lago es tan liso como un vidrio. Cuando los peces saltan del agua dejan perfectos círculos concéntricos que se expanden a través del lago. Miro hacia arriba y veo lo que sucede una y otra vez a través del todo el camino del lago.

A medida que las olas se cruzan entre sí, reflexiono sobre cómo nuestras historias de vida están conectadas de la misma forma. Todo lo que hacemos tiene un efecto útil o nocivo en las personas que Dios coloca en nuestras vidas. Creo que nosotros debiéramos ser mucho más amable los unos a los otros si pudiéramos reconocer la belleza y la fuente de unidad que compartimos con nuestro hogar común, los demás y por lo tanto con Dios mismo.

Ahora pueden ver cómo el lago *Ada Hayden* se ha convertido en mi catedral, y mi "Campana de Madera" se ha convertido en mi campana de Iglesia. Antes de hacer sonar mi campana, grito "¡a su izquierda!" cuando aproximo a los caminantes. Algunos de ellos se asustan, y no siempre saben en cual lado deben ir y se esparcen alrededor del camino, entonces he buscado un mejor medio de anunciarme. La campana me viene muy bien porque su anuncio es suave cuando una bicicleta se aproxima y los caminantes pueden moverse un poco a la derecha o por lo menos mantenerse en su línea.

A nadie le gusta ser sorprendido, especialmente cuando estamos solos con nuestros pensamientos. Algunas veces podemos reaccionar como un oso de Colorado en vez de una persona con dignidad. Es fácil de pensar lo peor cuando alguien te sorprende, así que me hice el propósito de agradecer a todos cuando se movían para dejarme pasar, y decir buenos días. Esas palabras "gracias" y "buenos días" tienen un poder real para convertir la discordia en amistad, y debemos acostumbrarnos a usarlas más a menudo. Con todas las políticas sobrecalentadas de esta época y de todas las guerras culturales tribales que están teniendo lugar a nuestro alrededor, ¿no sería agradable que más personas dejaran de tratar de hacer su punto de vista y en su lugar trataran de hacer un amigo?

Tanto la primera lectura de Números como el Evangelio de Marcos de hoy hacen un punto de revelar que el Espíritu de Dios se depositó aún en aquellos que no estaban en el campamento. Eso debería decirnos que hay mucho más que un camino hacia Dios. Como dijo Miguel de Cervantes, la figura más famosa de la literatura española: "Muchos son los caminos por los cuales Dios lleva a los suyos al cielo". Ningún hombre o iglesia tiene el monopolio de la salvación. Dios es más grande que eso. Dios nos dio un hermoso jardín para vivir y nos pidió que lo cuidáramos y que lo guardemos. Todas las personas comparten en esta dignidad común dada por Dios; por lo tanto, todas las personas merecen ser tratadas con respeto.

Diácono Alan Christy

29 y 30 de Septiembre de 2018